Al-Islam.org
Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project
Published on *Al-Islam.org* (https://www.al-islam.org)

Filosofía de los matrimonios de Muhammad (BP)

Ejemplos de las calumnias hechas por los cristianos

Durante los siglos XVII y XVIII d.C., algunos escritores europeos iniciaron una nueva campaña en contra del Islam, editaron libros llenos de calumnias, trataron de desviar el interés del hombre respecto al Islam y de dar una visión negativa de su gran líder, Muhammad el Enviado de Dios (BP).1

Estas fábulas se originaron a raíz de las compilaciones hechas por algunos fanáticos cristianos y prejuiciosos de la edad media, especialmente de los siglos XII, XIII, XIV y XV d.C. Un hombre llamado J.A. Maure, escribió un libro bajo el título de "La desaprobación de la Religión de Muhammad (BP)", que años después fue utilizado por escritores de obras anti-islámicas que no estaban familiarizados con la lengua árabe, ni tampoco habían tenido acceso al conocimiento de las bases del Islam y simplemente se conformaron con transcribir y copiar el libro.2 En efecto, esos escritores que su "Libro Sagrado" en forma muy clara acusase a los Profetas de "adúlteros"3, en cuanto a nuestro gran guía, el Mensajero del Islam escriben: "Muhammad (BP) estaba sujeto a pasiones y sensualidad y, a pesar de que exhortaba a sus seguidores para que no tomasen más de cuatro esposas permanentes, sin embargo, ¡él las poseía!"4

Su intención era presentarlo ante los cristianos, que no tenían ninguna información al respecto, como un hombre caprichoso, para de esta forma manchar su personalidad y evitar la expansión y desarrollo del Islam.

Pero esta mentira, al igual que sus demás invenciones fue infructuosa e inefectiva ya que poco tiempo después los sabios cristianos defendieron con ecuanimidad al Mensajero del Islam y esta gente se vio obligada a pedir disculpas por las injurias que habían levantado en contra del Profeta Muhammad (BP).

Para nosotros que creemos en la grandeza de los profetas, es evidente, que estas fábulas son calumnias, siendo nuestro deber elucidarlas para aquellos que piensan diferente a nosotros.

El juicio de la historia

Los historiadores imparciales en general, tanto musulmanes como cristianos, han escrito:

"Los matrimonios del Mensajero del Islam no fueron por sensualidad, ya que si esa hubiese sido la causa, éste a la edad de los veinticinco años, que es la época del fervor, la pasión y la excitación del adolescente, y que lo único que llena su mente es el deseo de tener una esposa joven, no se habría casado con Jadîÿah, mujer de cuarenta años que había perdido su juventud en casa de sus dos esposos anteriores".

Muhammad (BP) durante aproximadamente veinticinco años[5] vivió una vida apacible y llena de sinceridad con Jadîÿah, y a pesar de que bellas mujeres árabes le proponían matrimonio, nunca las aceptó.

Sin duda, si el Profeta hubiese sido un hombre lascivo, no hubiese podido controlarse durante tanto tiempo y hubiese buscado otra y más joven esposa.

Interpelación a los objetantes

Si alguien pregunta a estos señores: "¿Por qué fue que el Gran Mensajero al inicio de su juventud, contrajo matrimonio con una viuda de mayor edad y no con otra mujer; pero en los diez últimos años de su vida, cuando era un hombre de avanzada edad y mantener el equilibrio político interno y externo del Islam no le dejaba mucho tiempo para su vida familiar, contrajo varios matrimonios?

"¿Es que cuidar a mujeres con niños huérfanos y desvalidos no causa dificultad y preocupación?

"¿Es que reunir a un grupo de mujeres que tiene caracteres y gustos diferentes significa que es un hombre apasionado?

"¿Creéis que es fácil que un hombre maduro de cincuenta años, conviva con una mujer joven que todavía no entiende cuáles son los límites de la posición de una persona?"[6]

Ellos no encontrarán respuesta a estas preguntas y tienen que aceptar que Muhammad (BP) no era un adorador de la sensualidad y que sus acusaciones están motivadas únicamente por el deseo de desacreditar su personalidad.

"John Dion Port" argumenta: "¿Cómo es posible que un hombre que está interesado en los deleites carnales, y que vive en un país en el que es común que los hombres tengan varias esposas, durante veinticinco años se satisfaga sólo con una mujer?"[7]

Las esposas del Mensajero del Islam

Muhammad (BP), después de la muerte de Jadîÿah, tomó a varias mujeres por esposas como por ejemplo: **Sûdah bint Zam'a**, **'Âîshah bint Abû Bakr**, **Gazîah**, **Hafsah bint 'Umar**, **Umm Habîbah**, **Umm Salamah**, **Zaînab bint Ÿahsh**, **Zaînab bint Juzaîmah**, **Maîmûnah**, **Ÿawaîrîah**, **Safîyah bint Huÿaÿÿ**.8

Ahora bien, es necesario que estudiemos las razones por las cuales el Mensajero del Islam contrajo varios matrimonios. Los matrimonios de Muhammad podemos dividirlos en las siguientes causas:

1. Para cuidar a los huérfanos y desvalidos, así como cuidar el crédito y reputación de personas que anteriormente vivían con desahogo, pero que la muerte de aquellos que las mantenían y velaban, ponía en peligro su fe y honor, ya que sus familiares o jefes de su tribu al ver que se encontraban solas se las llevaban a vivir consigo y las obligaban a la impiedad y apostasía como ocurrió con **Sûdah** que después de emigrar a Etiopía perdió a su esposo y quedó sin protector. Muhammad (BP) que en ese entonces había perdido a Jadîÿah y se encontraba solo, contrajo matrimonio con ella.9

Zaînab bint Juza0îmah; cuando Zaînab perdió a su esposo se vio, por una parte, sin protector y por otra se encontró en una situación económica muy estrecha. Ella, que era una mujer muy misericordiosa y afable, era conocida como "Ummul-Masâqîn" o sea, madre de los necesitados. Muhammad (BP) se casó con Zaînab para cuidar de la reputación de ésta. Zaînab falleció antes que el Profeta.10

Umm Salamah, fue otra de las esposas del Enviado de Dios, ella era una mujer de edad ya avanzada y con huérfanos que tenía gran fe en Dios.11

2. En otros casos, los matrimonios del Profetas se debieron a la situación en la que se encontraba la ley y para terminar con las costumbres erróneas de la era de la ignorancia, como sucedió con **Zaînab bint Ÿahsh**, hija de la tía paterna del Profeta Muhammad (BP), que se había casado con el hijo adoptivo de éste, Zaîd Ibn Hârizah.

Este enlace, que fue llevado a cabo por orden del Mensajero del Islam, es un ejemplo que el Islam dio para anular las erróneas tradiciones respecto a la diferencia de niveles sociales, ya que Zaînab era nieta del gran 'Abdul Muttalib y Zaîd, desde el punto de vista familiar, era un esclavo que fue liberado por el Profeta.

Zaînab, por la personalidad y linaje que tenía le hacía notar a Zaîd su inferior condición y de un modo amargaba su vida. Por más que el Profeta los aconsejó, su matrimonio terminó con la separación.12

Después de que Zaînab tomó el divorcio, el Mensajero del Islam, por orden de Dios, Glorificado sea, se casó con ella, para terminar así con la costumbre equivocada común en la época de la gentilidad, ya que entonces consideraban como hijos propios a los adoptivos, y no se casaban con la ex-esposa de éstos.13

Las cobardes calumnias

Algunos escritores cristianos se dedicaron a calumniar este asunto, con tanta perversidad, escribiendo lo siguiente: "El Mensajero del Islam ¡se había enamorado de la belleza de Zaînab!" Esta frase es tan inadmisible y tan errónea que está en contra de la historia y de cualquier testimonio intelectual, ya que si el Profeta hubiese estado aprisionado por sus deseos y hubiese tenido tales pensamientos, o la belleza de Zaînab era tal que lo hubiese seducido, entonces, ¿por qué no se enamoró de ella cuando era un joven y tenía esa frescura especial de la adolescencia y el Profeta era también joven y radiante? Especialmente si tomamos en cuenta que Zaînab no era una extraña, sino que eran familiares cercanos y por lo general entre la familia se conocen y saben de la belleza o fealdad el uno del otro.

3. En otros casos sus matrimonios vinieron dados para provocar la libertad de los presos y esclavos, como su boda con **Ÿavaîrîah**, que era originaria de la tribu los "Banî Al-Mustalaq" quienes, después de luchar contra el ejército del Islam y ser derrotados, fueron tomados prisioneros.

El Profeta contrajo matrimonio con Ÿavaîrîah hija de Hâris, jefe de la tribu. Cuando los musulmanes vieron que sus prisioneros eran ahora familiares del Mensajero del Islam, pusieron a muchos de ellos en libertad y, como dijo Ibn Hishâm: "Que benéfico fue este matrimonio, fueron liberadas cien familias de los Banî Al-Mustalaq".[14]

4. En otros casos fue para relacionarse con las grandes tribus árabes, y de esta forma evitar las obstinaciones de éstas en contra del Islam; así también para mantener la política interna.

El Mensajero Divino contrajo matrimonio con ‘Âîshah, Hafsah, Umm Habîbah, Safîyah y Maîmûnah.

Umm Habîbah era hija de Abû Sufîân, el mismo enemigo permanente de la familia y linaje de la profecía. Su esposo fue uno de los emigrantes a Etiopía que rechazó el Islam y se volvió cristiano, falleciendo en aquel país. Umm Habîbah se encontraba perturbada y enojada ya que ella era musulmana y su padre, Abû Sufîân, era el primer enemigo del Profeta; así pues no podía refugiarse en él, por lo tanto carecía de protector y se encontraba desamparada cuando el Enviado de Dios, para llamar la atención de los corazones de los "Banî Umaîîah" y así también proteger a Umm Habîbah, contrajo matrimonio con ésta.[15]

Safîyah era hija de **Haiya Ibn Ajtab**, jefe de la tribu de los "Banî An-Nasîr". Después de que los prisioneros de Jaîbar fueron repartidos entre los musulmanes, el Profeta, para salvaguardar la personalidad de Safîyah, contrajo matrimonio con ella y de esta forma emparentó con una de las más importantes tribus de los "Banî Israel".[16]

Maîmûnah era originaria de la tribu los "Banî Majzûm". El Mensajero del Islam la tomó como esposa el séptimo año de la Hégira (628 d.C.).[17]

Las esposas del Profeta, a excepción de ‘**Âîshah**, eran todas viudas. Cuando él las desposó, la mayoría

de ellas habían dejando atrás la época de su juventud y alegría, esto mismo es la mayor razón de que los matrimonios del Mensajero del Islam fueron por asuntos y propósitos sagrados, y nunca puede atribuírsele ninguna acusación de sensualidad y otras.

---

1. El Islam según la opinión de Wilter, seg.ed., p. 5.
2. Ídem., p. 6.
3. Kitâbi Samu'il, t II, cap.11.
4. Haîât Muhammad, Haîkal, p.315.
5. Muraûûiy Adh Dhihab, t.II, p.287.
6. Se refiere a 'Âîshah.
7. 'Udhr Taqsîr be pîshgâh Muhammad wa Qurân (La presentación de disculpas a Muhammad y al Corán), p. 35.
8. Bihâr Al-Anwâr, t.XXII, p. 200-204.
9. Haîât Muhammad, Dr. Muhammad Husaîn Haîkal, p.319.
10. Ídem.; y Bihâr Al-Anwâr, t.XXII, p.203.
11. Haîât Muhammad, p.321.
12. Bihâr Al-Anwâr, t.XXII, pp. 214-228.
13. Sura Al-Ahzâb, 33:37.
14. Sîrah Ibn Hishâm, t.III, p. 295.
15. Asâbah wa Istî'âb, p. 305; Musu'atu âli An-Nabî, pp. 369-374; Sîrah Ibn Hishâm, t.I, p. 223; I'lâm Al Warâ, p.141.
16. Musu'atu âli An-Nabî, p.345; I'lâm Al Warâ, p.142.
17. Bihâr Al-Anwâr, t.XXII, p. 203; Sîrah Ibn Hishâm, p.372; Musu'atu âli an-Nabî, p.404.

Source URL: https://www.al-islam.org/node/22873